

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION, OLIVAR, 5, PRINCIPAL.

AÑO II.—NÚM. 234.

SÁBADO 13 DE ABRIL DE 1872.

SEGUNDA ÉPOCA.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL.

MADRID 13 DE ABRIL DE 1872.

Los intransigentes y destemplados diarios de la coalicion ponen el grito en el cielo, afectando la más santa indignacion, porque la prensa que apoya al actual ministerio aconseja á este que vigile y que tome las oportunas medidas para salvar á la patria de las sangrientas catástrofes con que la amenazan.

¡Es hasta donde pueden llevar su oscurecimiento é injusticia las oposiciones!

La prensa ministerial sabe que los alfonsinos conspiran para provocar una odiosa restauracion; que los rojos, apoyados por la deletérea Internacional, solo aguardan la señal para lanzarse al incendio y á la matanza; la prensa ministerial sabe que los radicales, en medio de su reconocida impotencia, ayudan con su pequeño esfuerzo á los proyectos bastardos contra la legalidad legitimamente constituida; la prensa ministerial ve, por último, á los tradicionales enemigos arrojados á la rebelion facciosa; y cuando todo esto sabe, y cuando todo esto ve, los coalicionistas tienen la pretension peregrina de que la prensa ministerial calle y deje conspirar libremente contra los sagrados intereses de la patria.

¿Qué idea tendrían del patriotismo los elementos de la coalicion, cuando se indignan contra los ministeriales por el delito imperdonable de no conspirar con su silencio á los planes destructores que aquellos elaboran en la sombra?

¡A qué deplorable desconocimiento de las más rudimentarias nociones de la justicia arrastra á los partidos, como á las individualidades, la pasion de la cólera!

La prensa que está de acuerdo con la política sensata que representa el actual gabinete, tiene que cumplir la sagrada mision de dar la voz de alarma en pre-

sencia de las conspiraciones criminales á que se lanzan los facciosos coalicionistas, pidiendo al gobierno el planteamiento de precauciones que aseguren la tranquilidad pública amenazada de muerte.

¿De qué se quejan los coalicionistas, si la prensa ministerial invoca el *salus populi* en los actuales momentos? ¿Por ventura, no tiene razon sobrada para pedir que se adopte una tan grave medida?

¿Qué sería de la patria si la prensa ministerial no aconsejara al gobierno á vigilar incesantemente los pasos de la coalicion facciosa que cada dia acentúa más y más sus sangrientas amenazas?

¡Ah! sí, la patria está en peligro; el violento despecho que la derrota sufrida en los comicios ha producido á las oposiciones, las lleva á la provocacion de perturbaciones en todos los órdenes.

Dicen que entre los coalicionistas cunde la idea del retraimiento, con relacion á los trabajos del Parlamento próximo á abrirse; asegúrase que las partidas carlistas obedecen á una consigna de los elementos de la coalicion, y más de un dato tenemos para creer, que al levantamiento carlista sucederán en distintos puntos las intentonas federales, salpicadas de horriboras escenas por parte de La Internacional.

Y en presencia de tan graves peligros para el orden social de España, ¿habrá de callar la prensa ministerial?

Nunca; la prensa ministerial, como todos los hombres honrados, está en el deber indeclinable de ilustrar el espíritu del país acerca de lo que quieren y á donde van los perturbadores de oficio, así como el de exigir del gobierno el planteamiento de medidas enérgicas que hagan abortar los planes de los rebeldes por hambre y por despecho.

¿Qué razon pueden tener los coalicionistas para salirse de la esfera de la legalidad, encerrándose en amenazadores retraimientos? ¿Qué causa alcanza á justificar sus facciosas conspiraciones para

ostentaban los retratos de los antiguos reyes de Nápoles, quienes parecían como indignados al ver á los monarcas de España, desde Carlos V hasta Felipe IV, disputarles los honores de aquella magnífica residencia.

Demasiado hábil político para no adivinar lo que debía temer, y demasiado orgulloso para conceder lo que se le reclamaba como un derecho, atormentaba su imaginacion buscando el medio de contentar al pueblo, sin otorgarle cosa alguna. Esto era en extremo difícil, y los consejeros íntimos del virey, á quienes convocó antes del amanecer, fueron despedidos por él con acritud, porque sus cerebros diplomáticos no habian encontrado el medicamento que debía salvar la situacion.

La violencia repugnaba al virey, pues sabia cuán peligroso es contestar á balazos á un pueblo que pide pan.

Paseábase, pues, por la cámara del Consejo con los brazos cruzados, la cabeza inclinada y las miradas fijas sobre el tapiz de magníficos colores, que pisoteaba sin miramiento alguno.

Era un anciano alto, seco y nervioso, cuyo ángulo facial, deprimido desde la oreja hasta la frente, denotaba una voluntad de hierro y una obstinacion sistemática. Tenia ojos grises, penetrantes é implacables; reíase pocas veces, y eso de dientes afuera; su gesto era altivo, imperioso y digno; su acento brusco y cortado, y su ademán grave y solemne: era, en una palabra, un grande de España de primera clase, condecorado con todas las órdenes y cruces del reino, cubierto con riquísimo traje negro recamado de oro, y

derrocar lo que la soberanía nacional ha constituido? ¿Por ventura les han sido cerrados todos los caminos para la lucha pacífica? ¿Les ha sido violentamente arrebatado el libre ejercicio de su autonomia individual?

Todo menos eso; los coalicionistas se han colocado voluntariamente fuera de la ley, porque, ansiosos de dominacion, comprenden que pacíficamente no pueden llegar al logro de sus criminales aspiraciones.

Nunca ha presenciado el país una conducta tan antipatriótica y punible como la que vienen observando las actuales oposiciones.

Dominadas por una cólera insensata, insultan, calumnian y escarnecen cuanto existe de más santo y venerando, y pretenden imponerse al país por medio de perturbaciones sangrientas.

Y sin embargo, ponen en sus labios las palabras derecho, moralidad, justicia, libertad y patriotismo.

¡Sarcasmo horrible y sangriento que hace hervir la cólera en el corazon de los hombres honrados!

Las oposiciones han pronunciado el *non serviam* que revela su soberbia, y aunque el gobierno les proporcionase el girar en una esfera de libertad todavía más amplia que la actual, garantida por la Constitucion, contestarian *non serviam*, porque las oposiciones lo que quieren es el poder á todo trance, cueste lo que cueste.

¿Qué importa la patria á los oposicionistas? ¿Qué supone para ellos el desquiciamiento de la sociedad española?

Consigan ellos su objeto, aunque se hunda en el abismo la patria en que vieran la luz.

Y cuando de esto está convencida la prensa ministerial, las oposiciones, repetimos, pretenden que esta enmudezca; jamás: su deber es invocar el *salus populi* en presencia de las maquinaciones oposicionistas, pidiendo al gobierno las salva-

esclavo servil de la etiqueta, que nunca infringia ni permitia que la infringiesen los demás.

Después de media hora de paseo, se detuvo delante de una mesa, y agitó una campanilla de oro, que produjo vibrantes sonidos.

Un personaje regordete, bajo, barrigudo, pero ligero como el viento, de ojos vivos, de sonrisa insinuante y taimado rostro, la antitesis del virey, por decirlo así, levantó la tapicería y se presentó á su vista.

—Conde de Badajoz, le dijo el duque con severo acento, ¿no estais encargado de nuestra policia?

—Sí, señor, contestó el hombrecillo, haciendo una graciosa pirueta, que seguramente hubiera envidiado el más hábil profesor de baile.

—Vuestros espías no sirven para el caso, y estoy muy poco satisfecho de sus partes. En ellos ni hay precision ni exactitud. ¿Por qué no se han verificado prisiones? ¿Quién es ese hombre que arengaba ayer á los marineros de la playa?

—El mismo que se atrevió á presentar á V. A. una peticion en el átrio de Santo Domingo.

—¿Su nombre?

—Lo ignora.

—Mereceis por eso que os reprenda, conde.

—Los habitantes de la Mergellina están tan concertados, que es imposible arrancarles un secreto.

—No os disculpéis. ¿Por qué está libre el declarador del muelle?

—Los esbirros quisieron prenderle; pero se metió entre los *lazzaroni* y no pudieron dar

doras medidas que la gravedad de las circunstancias reclama.

Este es su deber, y le cumplirá.

CRÓNICA POLÍTICA.

Siguen hablando los periódicos radicales de golpe de Estado, y al mismo tiempo niegan la existencia de partidas carlistas.

Esto obedece á una consigna que todos sabemos.

El *Parcial* de hoy se permite el siguiente suelto:

«Escriben de Gerona que el grito de las partidas carlistas que se han levantado estos dias, es «Viva España y abajo los extranjeros.»

¿Y no se indigna el colega de la plaza de Matute contra el grito de los facciosos?

¿Olvida el colega sus frases de hace algun tiempo, cuando al darnos cuenta de la venida á España del rey Amadeo decía: «Es un rey que no le merecemos?»

¡Ah, diario veleta y girasol, qué condicion tan mutable es la tuya!

El Sr. D. Cruz Ochoa, en un comunicado que publica en cierto periódico, ha tenido la desfachatez de decir lo siguiente:

«En Tudela no hay ni un radical.»

Y dice *La Prensa*:

«Ya lo sabíamos.»

Y añade *La Iberia*:

«Un radical es en provincias rara avis.»

Sospechamos que los diarios cimbrios piensan lo mismo, aunque escriben todo lo contrario de lo que piensan.

También es exigencia la de algunas gentes, empeñadas en que los cimbrios confiesen su impotencia.

Verdad es que los cimbrios han sido derrotados en las presentes elecciones de la manera más vergonzosa; pero esto no es un obstáculo para que el partido radical sea muy poderoso, muy bien organizado, y sobre todo, con muchas, con muchísimas simpatías en el país.

Está claro, hombre, está claro.

Leemos en *El Correo de las Antillas*:

«Se han cumplido nuestros votos patrióticos, y damos por ello gracias á la Providencia y á los leales puerto-riqueños, que por ella han sido inspirados.

Efectivamente, de aquellos doce *padrastros* que firmaron el *laborante memorandum* presentado en las últimas Cortes, á raíz de un grito que pedía la venta ó cesion de Cuba, en momentos que nuestros hermanos cubanos y peninsulares der-

con él. Todos esos pícaros se parecen unos á otros.

—Pues haberlos arrestado á todos.

—¡Imposible! las cárceles están atestadas.

—¡Buena razon!

—Sin embargo...

—Basta, conde de Badajoz: me teneis descon-

tento. El padre de Isabel prosiguió su paseo; pero la cólera que le agitaba no se traslucía en su semblante, ni ajó por un momento la nobleza ni la dignidad de su severo continente.

—¿Tiene V. A. algunas órdenes que comunicarme? murmuró el hombrecillo, bastante conmovido por aquel recibimiento, y haciendo sin cesar humildísimas reverencias, en las cuales ni aun reparaba el duque.

—¿Os he mandado salir? le preguntó el duque.

—No, señor; pero tal vez mis confidentes tendrán que comunicarme algunas noticias...

—Que entren y os las den en mi presencia.

No bien hubo pronunciado estas palabras, cuando la tapicería volvió á levantarse y asomó en el salon un rostro de esbirro, pálido, trastornado, y haciendo guiños al conde de Badajoz. Al volverse el virey, sorprendió aquella pantomima, y preguntó:

—¿Qué es eso, conde?

—Un esbirro, señor.

—Acércate, bribon, dijo el padre de Isabel.

El confidente lo hizo temblando.

—Habla: ¿Que tenemos?

—Señor, todo el pueblo se subleva en la plaza del Mercado.

FOLLETIN.

(16)

MASANIELLO.

POR

EUGENIO DE MIRECOURT.

(Continuación.)

Salvator las leyó al pueblo, y fueron acogida con unánimes aplausos.

El jefe del pueblo gritó entonces:

—Hermanos, empuñemos de nuevo las armas, porque nuestra victoria no es todavía completa. Vamos á buscar al virey, y tratemos con él de potencia á potencia.

Bajó hablando así del estrado.

La multitud se precipitaba ya como un torrente por las calles que conducian á la Vicaría.

Antes de abandonar la plaza del Mercado, y mientras Corcelli se preparaba á atacar el palacio, Masaniello llamó á uno de los marineros más intrépidos de la playa, le mandó escoger doscientos hombres, botar veinte lanchas al mar, y tomar al abordaje la escuadra de D. Juan Fernandez.

X.

La Vicaría.

Algunas horas antes de los acontecimientos que acabamos de referir, se paseaba con agitacion el duque de Arcos en un vastísimo salon, cuyas paredes, vestidas de damasco de Génova,

ramaban generosamente su sangre, sus tesoros y el porvenir de sus familias asoladas en llameantes lágrimas, por conservar a la patria íntegra, de aquellos doce *inverosímiles diminutos* españoles, dos solamente lograron salir triunfantes de las urnas electorales en la reciente lucha, de 15 distritos que a ella concurrieron. Ved ahí la proporción en que está el sentimiento nacional y el fanatismo y la ignorancia de la mulatería en Puerto-Rico.»

Dice *La Correspondencia*:

«Después de todo lo que han dicho los periódicos y de las tarjetas apócrifas, al parecer, que han circulado, anunciando la despedida del señor Mochales, jefe económico de palacio, resulta que este ni ha salido ni piensa moverse de Madrid.»

¡Ni de palacio!

Leemos en *El Diario Español*:

«No es cierto, como dice un periódico, que haya sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica el director del patrimonio, Sr. Mochales.»

¡Qué ha de ser cierto, colega, qué ha de ser cierto!

El casino español de la Habana ha enviado un telegrama al Sr. D. Mariano Díaz para que pase a felicitar en su nombre al señor presidente del Consejo de ministros por el resultado favorable de las elecciones en la Península y en Puerto-Rico.

El Sr. Díaz ha tenido, con este motivo, ocasión de escuchar de labios del Sr. Sagasta las palabras más entusiastas en pro de los que allende los mares sostienen incólume la bandera patria, vertiendo su sangre en defensa del pabellón español, y levantando el espíritu público en el interior de las poblaciones. Estén seguros los leales de la perla de las Antillas, que el gobierno de la capital de España vela incesante por sus intereses y por la conservación del territorio, estando dispuesto a hacer toda clase de sacrificios en favor de aquellas provincias, que constituyen una de las glorias más preciadas de nuestra nación.

Dentro de pocos días se publicará simultáneamente en Londres, Madrid, Lisboa, Viena y Berlín una protesta contra la ocupación de Gibraltar por Inglaterra, firmada por multitud de españoles. Así lo hemos oído decir.

Los ayuntamientos de Zaragoza, Lérida, Huesca y Gerona, se han adherido al nacional y patriótico pensamiento iniciado por el Ilmo. Sr. D. Antonio Fernandez y Garcia, respecto a gestionar la devolución de Gibraltar por medio de la propaganda.

Hé aquí la parte principal de la comunicación dirigida al Sr. Fernandez y Garcia por el ayuntamiento de Gerona.

Dice así:

«*Alcaldía Constitucional de la inmortal Gerona*.—Gerona, la inmortal Gerona, la ciudad de las grandes defensas, el pueblo heroico que tantos y tan sangrientos sacrificios ha hecho en todos tiempos para sostener la honra y la independencia de la nación española, se adhiere completamente y con el mayor entusiasmo al patriótico pensamiento de que se gestione con viva y eficaz solicitud cerca del gobierno británico, para que nos sea restituido el territorio de Gibraltar, inicuamente arrebatado a nuestra querida patria en época de triste recordación.»

Dice un colega refiriéndose a una carta de Medina del Campo (Valladolid) que los coligados de aquel distrito han respondido dignamente a la

consigna que tenían circulada de antemano sus correligionarios de España.

Además de las coacciones y de las violencias que en los días de las elecciones presenció aquel pacífico distrito, en el momento del escrutinio general, el escándalo subió de punto, ciñéndose los opositores una corona de inmarcesible laurel.

La junta iba a proclamar candidato, como lo proclamó, al opositor Sr. Fernandez; los secretarios adictos y muchos concurrentes iban a hacer protestas y a usar del derecho que sus cargos les conferían para que el escrutinio fuera legal; pero una turba de opositores, preparados de antemano por dentro y por fuera, penetró en el local con tales intenciones, que si secretarios y concurrentes no se hubieran retirado habrían sido víctimas de la brutalidad de la turba.

Por más que digan los enemigos del gobierno, nunca en país alguno ha ejercido la oposición más violentas arbitrariedades ni más crueles atentados que los coalicionistas españoles en la última campaña electoral.

Ayer ha recibido el gobierno el siguiente telegrama:

«*Barcelona*, 12, a las doce de la noche.—El capitán general al ministro de la Guerra:

Los últimos partes indican como única partida de alguna consideración, la que se dice mandada por Castells y que debe hallarse esta noche hacia las montañas de Selma. La siguen de cerca las columnas Mola, Casals, Jimenez y Bellido, a cuya persecución no es fácil escape.

En La Bisbal (Gerona) se supone una partida de 100 hombres; y por si es cierta su existencia ha salido contra ella una columna. En el resto del distrito no ocurre novedad, aunque hasta ahora no doy importancia ni a esto ni a las partidas levantadas.»

Leemos en *El Eco Popular*:

«*El Cui prodest* de los antiguos legisladores puede aplicarse perfectamente al crimen cometido en el término de Villalon.

Las dos personas asesinadas traían a la cabeza del distrito actas de la elección del Sr. Nuñez de Arce.

¿Se quieren más pruebas?

¿Puede dudarse ya de dónde procede el crimen?»

Trasladamos la indirecta a los partidarios de la coalición, que tanto hablan de abusos, coacciones, etc., etc.

En *El Irurac-bat* de Bilbao leemos lo siguiente, que recomendamos a los periódicos carlistas, a esos mismos periódicos que tanto han anatematizado las absurdas ideas emitidas por Suñer y Capdevila en las Cortes Constituyentes, y esperamos que nos digan qué nombre merecen estos hechos.

Dice el colega bilbaíno:

«Un amigo nuestro que ha llegado anteayer de Cataluña nos asegura, que en uno de los distritos de aquel Principado todos los carlistas, con sus *pastores* a la cabeza, emitieron sus sufragios en favor de Suñer, por quien anteriormente esos mismos *pastores* hicieron funciones de desagradados.

La misma persona nos dice también que uno de los electores que votó con papeleta abierta por el Sr. Fabregas, presidente de la junta revolucionaria el año 68, es iniciador del proyecto de demolición de una iglesia, que se llevó a cabo, fué el párroco de la iglesia demolida.

Estos dos ejemplos nos enseñan a conocer mejor ciertas farsas.»

—Mientes! Eso es imposible; exclamó el virey, cuyo rostro de hielo reveló alguna emoción.

—Un empleado de la aduana está abajo, señor, en el patio de palacio: se niegan a pagar los impuestos, y los *lazzaroni* amenazan con sus puñales a los del fisco.

—¡Ira de Dios! gritó el virey, cuyas mejillas se tiñeron de púrpura. ¿No os he prevenido, conde de Badajoz, que una compañía de lansguenets asegurase el cumplimiento de mis órdenes?

—V. A. ha sido obedecido.

—En efecto, dijo el esbirro, allí están los lansguenets; pero fuman, beben y se divierten, sin hacer uso de sus mosquetes.

—¡Miserables!

La tapicería se levantó de nuevo, y se presentó otro esbirro: la misma consternación y la misma pantomima que su compañero fueron sus primeros anuncios al conde de Badajoz.

—¿Nos trae nuevas noticias? le preguntó el duque.

—Sí señor, respondió con turbado acento.

—¿De dónde vienen?

—De la puerta de la Marina, donde he observado con otros dos una reunión de marineros armados... Ahora vuelvo solo, añadió tristemente.

—¿Y tus compañeros, tunante?

—Han perecido, señor; sus cadáveres han sido arrojados al mar.

—¡Por Santiago! ¿Con que es una revolución? exclamó el duque de Arcos, que había perdido enteramente su sangre fría.

—Una revolución terrible, señor.

—Vete de aquí, pícaro!... No; quédate. ¿Qué hacer, en nombre del cielo! ¿Qué hacer! ¡Ah, conde, conde! Todo esto se debe a vuestra torpeza y a vuestra necesidad.

—Señor...

—¡Calla, con mil demonios! Que vuelen cien caballos al sitio de la rebelión, y que se prepare toda mi guardia, tanto la infantería como la caballería, municionada como para entrar en campaña. Vamos, conde, reparad vuestras faltas con vuestra prontitud en comunicar mis órdenes, y volved en seguida.

El conde de Badajoz y los esbirros se retiraron.

El duque de Arcos volvió a recorrer con precipitados pasos el salón del Consejo.

Pero su continente había ya perdido la tranquilidad anterior.

—¡Una revolución! decía: es un absurdo; estos tunantes exageran las cosas. ¡Y qué! Cuenta con suficientes fuerzas para humillar a la canalla napolitana. Ese maldito Badajoz a quien he confiado la dirección de la policía, es un intrigante, necio, un fatuo, que sólo piensa en agradar a las mujeres de mi corte... ¡Imbecil! ¡Ah! Isabel tenía razón; el pueblo sufre, y no puede ya aguantar los impuestos que pesan sobre él. Pero ¡en qué siglo vivimos, Dios mío! Comprendo que se padezca, que los impuestos agobien; pero quejarse, reclamar a voz en grito derechos imaginarios, y sostener tan audaz pretensión con las armas... ¡Vive Dios, que los napolitanos son locos, y Su Magestad Católica se reíría de buena gana, si viera lo que aquí ocurre! Vamos, vamos, buen pueblo,

OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETO.

Vengo en nombrar gobernador militar de la Seo de Urgel al brigadier D. Joaquín Rodríguez Espina.

Dado en palacio a doce de Abril de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de la Guerra, Juan Zavala.

Decreto del mismo ministerio, disponiendo que el 20 de Mayo den principio los exámenes de oposición de los aspirantes de la clase de cadetes que deseen proveer las 70 vacantes que formarán próximamente el total de las ocurridas en este semestre.

Otro del ministerio de Hacienda concediendo un suplemento de 25.625 pesetas al crédito del art. 1.º, cap. 3.º, sección 2.ª de *Obligaciones de los departamentos ministeriales, ministerio de Estado*, con destino al aumento de la dotación del embajador de España en París y del ministro plenipotenciario en San Petersburgo.

NOTICIAS DE FILIPINAS.

El último correo de Filipinas contiene noticias tranquilizadoras acerca del estado de aquel archipiélago. Cartas particulares, no obstante los periódicos, insisten en la necesidad del envío inmediato de refuerzos; pues si afortunadamente la insurrección de Cavite no ha tenido la trascendencia que era de temer, en vista de los elementos con que contaban los conspiradores, aun ha quedado bastante arraigada la semilla, y preciso es para su total aniquilamiento la presencia de los cuerpos de tropa que se disponen en la Península. Esta consideración nos obliga a insistir nuevamente en la necesidad de que por los ministerios de Ultramar, Guerra y Marina se conceda preferente atención a punto tan vital para los intereses de España, y que sin pérdida de tiempo se cumpla la vehemente aspiración de nuestros compatriotas residentes en las playas de la Oceanía.

Un documento importante publican los periódicos de Manila, sobre el que conviene llamar la atención de nuestro gobierno.

Nos referimos a la pastoral que el arzobispo metropolitano del archipiélago ha publicado a consecuencia de los tristes sucesos que han ensangrentado últimamente aquel hermoso país. El ilustre prelado se conmueve de que algunos sacerdotes, olvidándose de su misión de paz y caridad, hayan figurado entre los enemigos de su patria, y conmina a los que dependen de su superior mandato a fin de que no se contaminen con la lectura de ciertos periódicos que socavan los cimientos de la integridad nacional y los principios de moralidad y justicia de todo pueblo culto.

Fijase singularmente en *El Eco Filipino*, periódico quincenal que se publica en esta corte con la aquiescencia de las autoridades, dedicado a combatir la influencia de las órdenes regulares entre los indígenas, enalteciendo las condiciones de aquella parte del clero secular que ha influido en la insurrección que todos lamentamos.

Sentimos que la extensión del expresado docu-

pueblo amable, quieros sangre, y... la tendrás.

El conde volvió a este tiempo.

—¿Qué hay? le preguntó el virey.

—Se han ejecutado vuestras órdenes.

—¿Han salido los ginetes?

—A todo escape.

—¿Están prontas todas las fuerzas?

—Solo esperan que llegue el momento de castigar a los amotinados.

—Perfectamente!

—¡Ah, ah, queridos habitantes de Nápoles! añadió el grande de España, ¿con que pretendéis vencerlos, y dirigís vuestras representaciones en las puntas de vuestros puñales? ¡Por Santiago! ya os arreglaremos; y juro que antes de una hora...

Detúvose de pronto, prestó atento oído, y exclamó:

—¡El toque de rebato!... ¿No es eso, conde?

—Sí, señor, murmuró asustado el jefe de la policía de Nápoles.

—¿Y quién ha mandado semejante cosa?

—Nadie.

—¡A mí, guardias y fieles servidores! gritó el duque levantando la tapicería con violencia.

Los jefes de los regimientos españoles estaban en la antecala, para recibir las órdenes con más prontitud.

Acudieron al punto.

—Ya lo escucháis, valientes capitanes, esos miserables se atreven a desafiarnos, y van a esparcir la alarma en Nápoles y en la campiña. Corred, volad, y que ni uno solo escape con vida. No haya perdón, no haya cuartel.

mento nos obligue a reproducir tan solo los siguientes y notables párrafos:

«Un suceso doloroso, un hecho inefable, un atentado sin ejemplo en los anales del país, por las circunstancias especiales de los que han tenido parte en tan criminal propósito, acaba de presenciar horrorizada la capital de Filipinas. Pero si nos fué muy sensible y aflictiva la noticia de estos acontecimientos, aun fué más honda nuestra pena y más amarga la copa de nuestra tribulación al saber que, por desgracia y por mal suyo, algunos extraviados sacerdotes del clero indígena, haciendo traición a Dios, a su conciencia y a su patria, aparecían como cómplices de esta jornada sangrienta, é instigadores escóndidos de tan execrable rebelión.

Una estocada homicida que hubiéramos recibido en aquel triste momento no nos hubiera causado una sensación más dolorosa que la criminal complicidad de esos malaventurados sacerdotes. Ellos, que habían sido llamados a la porción escogida de los ministros de Dios; ellos, cuyo sacerdocio es una misión de amor, de paz y de mansedumbre, y que debían predicar con el apóstol obediencia y sumisión a la autoridad en todo tiempo; que saben perfectamente los títulos tan legítimos que el mundo civilizado reconoce en la bandera española para tremolar orgullosa en estas playas y simbolizar en el país la misión providencial que ha traído a estas regiones el pabellón castellano; que no pueden, finalmente, ignorar su propia historia y el llamamiento de estos pueblos al banquete de la civilización y el cristianismo, por medio de esa nación, siempre grande y generosa, que les dió su propio nombre y les hizo solidarios de su religión y sus destinos, debieron ser los primeros en guardar fidelidad a la católica España, que compartió su grandeza y se compartió a sí misma, en cierto modo, con estos pueblos apartados.

Que no se olvide jamás lo que fueron estas razas, y lo que serían aun si los misioneros españoles y los tercios de Castilla no hubiesen nunca aportado a estas playas orientales, para libertarlas de las guerras y de la esclavitud en que yacían, haciendo brillar en su horizonte el sol del catolicismo.

Basta dirigir una mirada en derredor de la Malesia, y ver la abyección profunda de los diferentes pueblos, relegados tíestamente en este confin del mundo, para comprender, sin grande esfuerzo, cuál sería el estado miserable y la condición actual de estos pobres habitantes si la divina Providencia no hubiese conducido felizmente a esta extremidad del orbe las carabelas españolas, que trayendo en su seno el porvenir y la dicha futura de estas gentes, se abrieron paso a este archipiélago por derroteros ignorados.

Desde entonces el país que había vivido sin Dios, sin religión y sin ventura, fué llamado a compartir la grandeza y los destinos de la nación española que llevaba a todas partes el lábaro de la cruz y la fuerza religiosa de su corazón y de su vida. Jamás antes ni después hubo un poder sobre la tierra destinado a gobernar un país constituido con títulos más legítimos y en nombre de principios más augustos. Circunvaladas estas islas de agrupaciones numerosas y de razas oceánicas de la misma filiación y procedencia que los pueblos filipinos, el resto de la Malesia ha permanecido sepultado en las tinieblas de la infidelidad y la barbarie, en tanto que, más felices y favorecidos de lo alto estos hijos predilectos de la nación española, fueron llamados por Dios a las regiones de la luz y al armonioso concierto del mundo civilizado.

Mas concretando por ahora nuestro propósito a la clase peculiar del clero indígena, le recordamos los deberes invariables que ha contraído ante Dios, ante la sociedad y ante la Iglesia, al recibir el carácter y la sagrada unción del sacerdocio, y la necesidad de andar derechamente por los caminos del Señor, detestando para siempre las ideas subversivas que vierten a todas horas ciertos libros y periódicos que circulan sin tropiezo en nuestra época, y que envenenan las almas con el virus deletéreo de sus doctrinas disolventes. Deben saber demasiado que esa lectura abominable y corruptora les está vedada

Después de hablar así, cayó el duque en un sitial: agitaba todos sus miembros un temblor convulsivo, y un helado sudor bañaba sus mejillas.

—¡Virgen santa! ¡Son vencedores y dueños de toda la población! Lo anuncian las campanas de tantas iglesias... ¡También la mayor de la catedral!...

—¿Qué haceis aquí, conde? ¿Por qué no vais a enteraros y a traerme noticias?

Badajoz desapareció del salón.

Pero al mismo tiempo oyó la voz de su señor que le llamaba.

—¡Mi hija Isabel!... Tráeme a mi hija antes de todo.

No era miedo el que experimentaba el virey de Nápoles, sino una especie de excitación nerviosa producida por tantas emociones sucesivas, y sobre todo por el lúgubre é incesante tañido de las campanas, que anunciaban una insurrección general, mucho más temible de lo que hubiera podido creerse.

Desde entonces pensó en asegurar su retirada; no porque imaginase abandonar a Nápoles, ni permitir que triunfara la insurrección, pues por el contrario, había tomado la resolución de sepultarse entre las ruinas de la ciudad antes que permitir se le arrebatase el poder de que le había investido el rey de España; pero no podía ocultarse la poca seguridad del palacio de la Vicaría. Sus fortificaciones descuidadas ó destruidas no podían defenderle contra un ataque serio.

(Se continuará.)

por las leyes de Dios, de la razón natural y de la Iglesia, que tiene fulminados de antemano aterradoros anatemas contra los que alimentan tristemente sus ideas con esos engendros monstruosos de la razón extraviada por la ambición y la soberbia.

Y por más que no haya recaído prohibición especial sobre esas publicaciones malhadadas, deben tenerse y reputarse como condenadas por la Iglesia, según las reglas generales del índice expurgatorio, todas las que sostienen en la prensa doctrinas perniciosas y contrarias al espíritu de la religión católica; las que atacan los principios y las bases inmutables de todo orden social, y todas aquellas, en fin, que por su fondo, su intención y sus designios, tienden a debilitar o destruir el principio de autoridad y de gobierno, y a barrenar los cimientos del edificio social por sus ideas subversivas.

Seremos aun más explícitos, respecto a determinados y conocidos periódicos, que sabemos con disgusto circular en el país, y prohibimos formalmente a nuestro clero, en uso de la autoridad que nos compete, la circulación y la lectura del que se viene publicando con el título de *El Eco Filipino* y demás que, a su tenor, manifiestan hostilidad especial al espíritu de la Iglesia y a las instituciones venerandas que vienen sosteniendo en el país el estandarte glorioso de la religión y de la patria; y les ordenamos asimismo, en virtud de santa obediencia que nos tienen prometida, retiren sus suscripciones todos los miembros del clero que reciban en esta diócesis, bien sea directamente o por medio de sus corresponsales, al expresado periódico, y los que se resienten por acaso de sus mismos principios disolventes.

EXTRANJERO.

PARIS 11.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 55-67.

El 5 por 100 id., a 88-55.

El interior español a 25-7/8.

El exterior id., a 30-45.

LONDRES 11.—A primera hora se hacia en la Bolsa:

El exterior español, a 30-1/2.

El portugués a 39-1/2.

El Banco de Inglaterra ha subido el descuento a 4.

WASHINGTON 11.—No se tiene aun noticia del acuerdo del gabinete americano acerca de la cuestión del «Alabama».

LONDRES 12.—O'Connell, el autor del atentado contra la reina de Inglaterra, ha sido condenado a un año de cárcel y 20 azotes.

AMSTERDAM 11.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español a 30-1/4.

El portugués a 39.—Fabra.

El 15 de Abril volverá a publicarse en París el *Gaulois*; mas parece que su propietario, Mr. Tarbé, no ha obtenido la revocación de la interdicción que pesa sobre el periódico, sino a condición de que no publique los artículos de Mr. Julio Richard.

El *Paris Journal* anuncia que el día 6 se presentaron dos carros cargados de piezas de hierro en la puerta de Montreuil. Los empleados de consumos, al registrarlos, descubrieron en uno de ellos 54 bombas y granadas procedentes del extranjero, y en el otro 11 máquinas de guerra. La prefectura de policía ha decomisado los carros y puesto presos a sus conductores.

El discurso leído por el conde de Bismark en la apertura de las Cámaras alemanas es esencialmente administrativo, pues hasta la política interior figura en segundo lugar.

Anuncian de Roma que el Papa, tomando en consideración los intereses polacos, se niega a dar su asentimiento a la introducción de la lengua rusa en las iglesias de Polonia.

Parece en vias de ejecución el colosal proyecto del ferro-carril que, por medio de un túnel submarino, ha de unir entre cerca de Calais y Dover las costas de Francia e Inglaterra. Parece existe la seguridad de que la obra es practicable, merced a un túnel a media milla más bajo que las aguas del estrecho. La cuestión es de dinero, calculándose los gastos en mil millones de reales, para proporcionar los cuales se constituye una compañía que preside lord Grosvenor, una de las más grandes fortunas de la Gran Bretaña.

El *Times* publica un despacho de París diciendo que han mejorado las relaciones diplomáticas entre Francia e Italia.

Comunican de Alejandretta al *Times*, con fecha del 6 del actual, que el 3 de este mes quedó destruida la mitad de la ciudad de Antioquia de resultados de un terremoto, pereciendo 1.500 personas.

No creemos tenga fundamento sólido la noticia que da la prensa extranjera sobre el próximo enlace del joven rey de Baviera con la hija primogénita del príncipe Federico Carlos de Prusia, suceso que pondría más y más a la Baviera bajo la

dependencia de Berlín. Ya muchas veces la prensa ha casado fantásticamente al incansable soberano de Munich, primero con una princesa española, después con la actual esposa del duque de Alençon, otras veces con princesas de Rusia o de Prusia. La ocasión, además, no es propicia: la excelente familia real de Baviera está profundamente afectada con la enfermedad de cerebro que padece el inteligente príncipe Othon, hermano segundo del rey.

En Roma ha corrido la noticia de que no había esperanza ninguna de salvar a la desgraciada ex-emperatriz Carlota, cuyo estado hace tiempo que inspiraba grande inquietud.

El 8 de Abril han principiado en toda Francia los trabajos para el censo de población, que deben quedar terminados y remitidos al ministerio el 15 de Mayo. El 30 del mismo mes será conocido el resultado general.

El Reichstag de Suecia ha aprobado por una gran mayoría el proyecto de ley que prohíbe la redención a metálico del servicio militar.

El *Abendpost* de Viena anuncia que ayer se celebraron los esponsales de la archiduquesa Gisela-Luisa-Maria, hija del emperador, con el príncipe Leopoldo de Baviera.

Ha llegado a París el conde Russell, procedente de Inglaterra.

En Francia se van a organizar baterías de artillería en todos los departamentos, a fin de que los soldados de todas armas aprendan el manejo del cañón.

La escuadra americana del Mediterráneo se encuentra actualmente en el puerto de Tolón. Se compone de seis buques de guerra, y en cuanto se hayan reparado y aprovisionado continuarán su expedición por los puertos del Mediterráneo.

El día 8 partieron de Roma los reyes de Dinamarca y los príncipes de Gales.

Desmienten de Roma, con fecha del 8, la noticia de que monseñor Algice hubiera aconsejado al Papa que en el caso de que saliese de Roma se refugiase en Malta.

También se desmiente el rumor de que el Papa haya aceptado una renta de 3.225.000 francos. Su Santidad goza de una perfecta salud.

Según dicen de Constantinopla con fecha 8, se aseguraba en aquella capital que el ministro de Hacienda había presentado su dimisión. En el caso de confirmarse esta noticia, el gran visir se encargaría de este ministerio.

El general Sherman y el teniente Grant, hijo del presidente de los Estados Unidos, habían llegado aquel día a Constantinopla.

NOTICIAS GENERALES.

La partida carlista compuesta de unos 100 hombres y mandada por el cabecilla Castells, que se formó en las cercanías de La Bisbal, va perseguida constantemente por una columna que la obliga a diseminarse, por cuya razón disminuye a cada momento.

Las fuerzas del ejército no han tenido todavía encuentro con las partidas carlistas, pues estas se disuelven a la aproximación de aquellas, sin presentarse jamás a resistirlas.

El gobierno tiene adoptadas todas las precauciones necesarias para sofocar rápidamente la insurrección en cualquier punto donde se manifieste. A este fin ha acordado aumentar las fuerzas que guarnecen las Provincias Vascongadas con un batallón de cazadores, y las autoridades están en inteligencia para acudir sin pérdida de tiempo al punto en que su presencia se considere precisa.

El general Moriones ha telegrafiado al gobierno participándole que los carlistas de las Provincias Vascongadas se agitan, celebran numerosas reuniones y preparan al parecer un movimiento, síntomas todos que producen alguna efervescencia en aquel distrito. Hasta ahora, sin embargo, no se ha manifestado por ningún acto ostensible el verdadero propósito de los partidarios del Terzo.

El alzamiento de los carlistas no cuaja: los agentes del Terzo no consiguen que los pueblos secunden el movimiento iniciado por unas cuantas partidas.

Un grupo de hombres armados dió anoche la voz de alto al tren de Andalucía, que llegó a la estación de Madrid a las once próximamente.

El suceso tuvo lugar entre los kilómetros 4 y 5,

es decir, casi a las puertas de la capital, y los criminales, pues debe suponerse que lo eran, habrían conseguido su objeto, si el conductor del tren, en vez de intimidarse, no hubiese forzado la velocidad y avanzado resueltamente sin hacer caso de las amenazas que le dirigían.

El gobernador, en cuanto tuvo noticia del atentado, envió alguna fuerza de la guardia civil en persecución de los salteadores; pero creemos que hubiera sido más acertado una recomendación previa de mayor vigilancia, pues no se concibe que se registren hechos de la naturaleza del que narramos a tres cuartos de legua de Madrid y en un trayecto que parecía natural estuviese perfectamente vigilado.

En breve se establecerá en Granada un Banco de emisión y descuento, bajo la dirección del señor Hazañas, según dice un colega.

La mayoría general del Ferrol cita a D. Mariano Berry y Bregante, oficial primero que fué del cuerpo administrativo de la armada, para que se presente en el término de treinta días, a dar sus descargos en la causa que se le forma por hurto, falsificación de firmas y fuga en Montevideo.

Según dice un periódico, en la noche del miércoles fué robada la contaduría del teatro Eslava, llevándose los ladrones 20.000 reales en billetes. Parece que estos pretendieron, además, forzar la caja, aunque inútilmente. El dinero robado estaba en el cajón de una mesa, el cual se supone abierto con ganza.

Hasta la fecha no han sido descubiertos los autores del robo.

El martes fué robado en Monzalbar (Zaragoza) un labrador llamado Carbonel. Los ladrones penetraron por la ventana de un pajar a las altas horas de la noche, sorprendieron al mozo de la cuadra, acometieron al amo en número de siete u ocho, le maniataron y le robaron todo lo que tenía. Después, con la mayor serenidad, pidieron vino, pan y jamón, que también les fueron concedidos.

Continúa notándose agitación en el Maestrazgo; pero las autoridades de aquel territorio no creen que llegue a verificarse un alzamiento.

En el Retiro, y junto al estanque titulado de las Campanillas, se promovió ayer un verdadero combate entre un caballero y cuatro personas que le acometieron, resultando una de estas herida de revolver en un muslo.

El encargado de negocios de España en Buenos-Aires participa el fallecimiento en aquella ciudad de D. Manuel Martínez, natural de Santa María de Caamaño (Coruña), consistiendo su herencia en 300 pesos y un baul con ropa. El vicecónsul de España en Gualeguaychú participa el fallecimiento abintestado de D. Miguel Arriola, farmacéutico, natural de Elgoibar (Guipúzcoa), dejando escasos valores, insuficientes para cubrir los créditos contra la sucesión.

Ha fallecido en Málaga D. Diego de la Rosa, secretario que fué de aquel gobierno civil y jefe de Fomento en varias provincias.

Un invento de utilidad indudable, llamado a proporcionar inmensos beneficios a la industria minera, a la construcción de obras públicas y al fomento de la agricultura, se debe recientemente al estudioso práctico de minas y obras públicas, D. Benito Somoza de la Peña. Mediante esta máquina o aparato, se puede obtener con facilidad la perforación en terrenos blandos de más de 20 metros diarios, alumbrando aguas para el riego, y sustituir la barrena de perforación para terrenos blandos por otra que, percutiendo en la roca dura, taladra la de granito fuerte en un metro cada tres horas, abriendo regular y precisamente el número de barrenos necesario para remover el terreno de un desmonte, buscar un filón, dando a conocer su potencia, calidad y otras varias circunstancias.

Felicitemos al Sr. Somoza de la Peña por su ingenioso invento, y desearemos que obtenga los resultados que su inteligencia y laboriosidad merecen.

CRÓNICA GENERAL.

Desde Octubre de 1871 la policía belga, inglesa y norteamericana ha estado persiguiendo a un osado criminal que el día 2 de dicho mes asesinó en Bruselas al caballero Dubois Bianco y robó títulos y acciones por valor de un millón de reales. Por fin ha sido preso hace pocos días en Bruselas; pero las peripecias de la persecución que contra él se ha dirigido, así como los pormenores del crimen, merecen ser relatados.

Al amanecer del día 3 de Octubre se declaró un incendio en la casa que habitaba el caballero Dubois Bianco, que estaba aislada en las cerca-

nias de Bruselas, y donde no había más personas que dos criadas y el propietario. Este fué encontrado en su cama horriblemente mutilado y quemado en parte. Cuando llegó la policía advirtió que el asesino o los asesinos habían penetrado en un cuarto próximo a la alcoba y habían fracturado la caja. Durante los primeros días no se pudo descubrir ningún indicio de los culpables, y los criados, después de un minucioso interrogatorio, fueron absueltos.

También fué interrogada, aunque sin mejor éxito, una joven con la cual mantenía relaciones el difunto. Sus constataciones eran tan ambiguas y contradictorias, que se concibieron sospechas, pero no fué posible aducir pruebas contra ella.

Ya desesperaba la policía de penetrar ese misterio, cuando el 7 ó el 8 de Febrero último fué presentada a la negociación por el banquero Leisen una de las acciones robadas. El Sr. Leisen declaró que le había enviado dicha acción un negociante de Londres, llamado Cosostan. Inmediatamente partió para Londres el jefe de la policía de Bruselas, y allí supo que a Cosostan le había remitido la acción la casa Duncan, Sherman y compañía, de Nueva-York. También le habían remitido otros títulos belgas, procedentes sin duda del mismo robo.

Se avisó al subteniente de policía de Nueva-York, y este averiguó que la casa Duncan había recibido las acciones de un tal Carlos Myles, jugador de profesión. A su vez declaró Myles que las había tomado de un alemán para saldar deudas de juego. El alemán había prometido volver a verle, pero no había cumplido su palabra.

Con esto se creyó perdida de nuevo la pista de los criminales; pero un inspector de policía supo de una joven de vida airada que había tenido motivo para congratularse de la excesiva generosidad de un belga alojado en la fonda de Prescott-House.

En la fonda se supo que el belga generoso había marchado a Filadelfia. Por fin en esta ciudad fué preso el llamado Carlos Vogt, en cuyo poder se encontraron los valores sustraídos en casa del caballero Dubois. La justicia de los Estados Unidos se ha negado a entregar el culpable, fundándose en que no existe ley de extradición; pero lo mantiene preso y continúa la información.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	Del 12.	Del 13.
3 por 100 consolidado.....	27-20	27-25
Idem pequeños.....	27-25	27-30
Idem fin del corriente.....	00-00	27-20
Idem exterior.....	32-25	32-30
3 por 100 diferido.....	00-00	00-00
Idem fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Idem personal.....	36-25	00-00
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Idem segunda serie.....	101-80	101-50
Banco de España.....	181-00	181-00
Bonos del Tesoro.....	76-90	76-90
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones de 2.000 reales.	55-00	54-00
Idem nuevas.....	00-00	00-00
Idem de 20.000 rs.....	00-00	00-00
Idem nuevas.....	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850.....	00-00	00-00
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1856.....	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres a 90 días fecha.....	49-35	49-35
París, a 8 días vista.....	5-15	5-15

ESPECTÁCULOS.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Violetas y girasoles.—Un cuarto desalquilado.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Lucrecia Borgia.

CIRCO (Plaza del Rey).—A las ocho y media.—La almoneda del diablo.

VARIEDADES.—A las ocho de la noche.—El galán de la higuera. La viuda de Rodríguez.

—A un cobarde otro mayor.—Por no explicarse.

MARTIN (Santa Brígida).—A las ocho.—Por ser tímido.—El alcalde de Sarriá.—Baile.

ALHAMBRA.—(Calle de la Libertad).—A las ocho de la noche.—Amor y nervios.—Very Wuell.—Acertar mintiendo.—Historia de una maleta.—Baile.

RECRO.—A las ocho.—Un quinto y un párvulo.—Pascual Bailon.—Bazar de novias.—Suma y sigue.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés 3.)—A las ocho y media.—Un elijan.—Las deudas de D. José.—La costilla falsa.—Ideal de una niña.—Baile.

TEATRO DE CAPELLANES.—A las siete y media.—¿Quién es el muerto?—Revista de Madrid.—Una casa de fieras.—Revista de Madrid.—Baile.

TEATRO DE LA RISA (Circo de Paul).—A las ocho y media.—La rifa de una señorita.—El joven Telémaco.

MADRID, 1872.

IMPRENTA DE R. BERNARDINO Y F. CAO.
Avda-Maria, núm. 11, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse á la administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Moda Elegante Ilustrada*.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicacion no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Ilustracion Española y Americana*.

RELOJERÍA DE HERRERO.

CALLE DE PRECIADOS, NÚMERO 42.—MADRID.

Gran surtido de relojes de oro con y sin remontar, esmalte, brillantes y lisos, de plata, plaqué y metal; de sobremesa con candelabros y sin ellos; de cuadro y pared, todos del mejor gusto y clase con garantia de un año y á precios muy económicos.

Se hace toda clase de composuras con la misma garantia.

Tambien se encarga de dar cuerda á los relojes de sobremesa y cuadro en las casas.

Se remitiran á provincias los pedidos que se hagan directa ó indirectamente á la casa de uno ó más relojes.

LA PARTERA.

Esta interesante obrita se vende á cuatro reales en las principales librerías y en la calle de la Comadre, núm. 35, principal derecha.

CARTAS Á UN NIÑO SOBRE LA ECONOMIA POLITICA

POR D. M. OSSORIO Y BERNARD.

Se halla de venta en los mismos puntos y á igual precio que la anterior.

CONTRA CALENTURAS INTERMITENTES.

PILDORAS FEBRIFUGO-INFALIBLES DE FERNANDEZ.

Usadas sin rival por todos los médicos y enfermos del orbe, en la curacion radical sin recidivas de *cuartanas, tercianas, cotidianas* ó intermitentes ordinarias y rebeldes. El éxito completo del *febrifugo infalible* con las excelencias de su medicacion, lo propagan en todas partes los muchos que se han curado, así como de que á las ventajas positivas reunen las *pildoras de Fernandez* el poder tomarse sin escrúpulo al olor y al sabor, trabajando ó descansando, mojándose entre agua, nieve, con calor, frío y en cualquiera circunstancia. No ocasionan desastres, y además modifican favorablemente el sistema nervioso, depuran la sangre y limpian los intestinos de las partículas irritantes que sostienen la fiebre, así como neutralizan el *miasma palúdico*, que es el veneno productor de la calentura, le hacen incompatible con el organismo y le espelan por el sudor, la orina y la defecacion, haciendo refractario al individuo á la absorcion del *miasma*, y así no tiene lugar la reproduccion de la calentura, ventajas que ningún otro específico reúne. Las cajas de 81 pildoras, que se hacen en máquina de mil por minuto (tal es el consumo), á 6 pesetas, y las medias cajas para las benignas, á 3 pesetas. Por mayor 25 por 100 de rebaja. A la aldea más insignificante se manda á vuelta de correo, como llega una carta, si se libran 6 ó 3 pesetas á los autores. Madrid, Ruda, 14, botica, Pablo Fernandez, ó á Calzade de Oropeza (Toledo), Fabian Fernandez. En Sevilla, Gradas de la Catedral, botica; Zaragoza, Roca, Coso, 33; Pamplona, Esgarza; Avila, Rodriguez; Valladolid, Huerta; Palencia, Sadaba; Valencia, Cabello, Sombrieria, 5; Malaga, Calvet; Montoro, Priego; Riosaco, Fernandez; Medina del Campo, Sobrino; Lugo, Anplazu; Cáceres, Carrasco; Toledo, Duque, etc. Madrid, Sanchez Ocaña, Príncipe, 18.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

Contiene las siguientes secciones: *Politica, Crónica, Extranjero, Oficial, Cortes, Noticias generales, Seccion literaria y Folletín.*

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, un mes.	1 peseta.
En provincias, trimestre.	5 —
En el extranjero, semestre.	20 francos.
En Ultramar, idem.	6 pesos fuertes.

PUNTO DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, calle del Olivar, núm. 5, principal.

TARIFA PARA LOS ANUNCIOS.

Por linea de 40 letras medio real, si el anuncio no pasa de 25 lineas ó su duracion no excede de una semana.

Si pasa de 25 lineas ó su duracion excede de una semana, 0.35 de real linea.

Por linea de 80 letras el doble del precio indicado y bajo idénticas condiciones.

Además se admiten suscripciones por un mes, tres, seis y un año á la plana de anuncios en esta forma:

Suscripcion por un mes 3 0 reales, si el anuncio que el suscriptor publique llena próximamente la sexta parte de la plana de anuncios, en cuyo caso el anunciante tiene opcion á que la Administracion del periódico se le reproduzca separadamente, cada 15 dias, en 2.000 hojas ó prospectos; y si el suscriptor renuncia al regalo de los prospectos, puede exigir una rebaja en la suscripcion de 60 reales.

Si el anuncio ocupa próximamente la octava parte de la plana, la suscripcion será de 180 reales al mes, con regalo de 2.000 prospectos del anuncio. Si, como en el primer caso, el suscriptor renuncia á los prospectos, puede exigir en la suscripcion una rebaja de 40 reales.

Por trimestre se hace un 10 por 100 de economia, un 15 si es por semestre y un 20 si es por año.

Tambien se admiten á precios convencionales anuncios que por su naturaleza ó forma necesiten publicacion especial.

Dirigirse á la Administracion, Olivar, 5, principal.


ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

RAMON BERNARDINO Y FERNANDO CAO.

CALLE DEL AVE-MARÍA 11, BAJO.

Cuenta este establecimiento con tipos nuevos y variados y un surtido completo de cuantos adelantos ha producido en la época moderna el arte de Guttenberg, habiendo logrado conciliar el buen gusto y la elegancia con la economia, poco frecuente en trabajos esmeradamente hechos.

Los señores literatos, las empresas editoriales, los industriales, comerciantes y cuantas personas y colectividades necesiten hacer impresos se convencerán, si á nosotros acuden, de que no son vanos ofrecimientos lo consignado en este anuncio.



CAFÉS

MOLIDOS Y EMPAQUETADOS

PREPARADOS POR LA CASA DE MATÍAS LÓPEZ.

Palma Alta, núm. 6; Depósito central, Puente del Sol, núm. 12.—MADRID.

La torrefaccion del café es la base más importante de este delicioso licor, muy bien llamado *eslarga-vida* del hombre. La operacion de torrar el café requiere ó hace que desarrolle más ó menos aroma, más ó menos materia grasa ó alimenticia; es el principio determinante para que el café sea sano para todos los consumidores, ó algo perjudicial para muchos; es la grande operacion, que reclama más inteligencia y cuidados en el industrial. No advertis cuando en las calles, en los patios y en otros puntos veis torrar el café, el aroma que despiden? No percibe vuestro olfato á cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café? No conocéis que las partes esenciales del café embalsaman la atmósfera? Pues bien; esto es lo mismo que extraer á la leche la manteca, al pan el gluten. ¿Qué han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Qué partido han sacado de la ensueñanza del siglo? En esa parte, ninguno, absolutamente ninguno.

La casa de MATÍAS LÓPEZ ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en este sentido; ha practicado infinitos ensayos, costosos sí, pero con fruto; consiguiendo concentrar estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de torrarlo, hasta tal punto, que á seis metros de distancia del sitio donde se efectúa, no se percibe, ni aun ligeramente, que tal operacion se está practicando. ¿Dónde, pues, se oculta el aroma de los cafés de López, que los demás expendedores regalan al aire?

El Sr. LÓPEZ ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que se suyo, gracias á las mejoras introducidas desde que terminó y dió á la imprenta el concienzudo estudio sobre este néctar delicioso. El público consumidor tocará las ventajas del procedimiento de MATÍAS LÓPEZ.

Moka legítimo. 16 m. libra.
Puerto-Rico y Moka mezclados. . . 10 " "
Puerto-Rico y otras clases. 8 " "

Se vende en los principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.